

# PLEGARIA FINAL

Ven, Dios, ven a mi vida,  
hazme oír tu voz y sentir tu aliento.  
Mira mis horas, mis días y mis noches  
inútiles, vacías sin tu amor.

Ven, Dios, ven a mi vida,  
y sácame de todas las rutinas.  
Tú puedes dar sentido y plenitud  
a mis torpes certezas.

Ven, Dios, ven, a mi vida.  
Estoy solo sin ti,  
me falta el aire  
si Tú no estás conmigo.

Ven, Dios, ven a vida,  
cúrame las heridas,  
ocúpame las manos  
y mi corazón.

Ven, Dios, ven a mi vida,  
Levántame y muéstrame el camino  
para andar tras de Ti como María Ràfols.

Ven, Dios, ven a mi vida  
te lo suplico, ven  
y díme una Palabra  
y sácame de aquí.

Ven, Dios, ven a mi vida,  
tráeme la belleza y el bien,  
derrama tu bondad  
sobre este mundo herido.

Ven, Dios, ven a mi vida  
y llena mis alforjas de alegría,  
el cántaro de amor...

Si vienes hasta mí, si me visitas, si me unges y llenas  
podré salir por todos los caminos  
y enseñar a los hombres que tienen una casa  
que tú eres el futuro y el camino,  
que tú eres puerta y mesa y vaso  
y pan y vino y esperanza  
y el más hermoso amor jamás soñado.

Ven, Dios, ven, por favor,  
que ya anduve por todos los caminos...



HERMANAS DE LA CARIDAD DE SANTA ANA



# IR Y VENIR

# ÉXODOS Y ADVIENTOS DE MARÍA RÀFOLS

Todo Adviento implica un éxodo. No se puede ir a un sitio sin salir de otro. Sólo Dios está presente en todas partes, sólo Dios es el que viene y el que nunca se va.

Cuando Dios viene, se hace presente, se manifiesta... a una persona, siempre provoca éxodos y cambios en ella. Si quieres seguir siendo como eres y que nadie te moleste, por favor, no le dejes venir a Dios a tu vida. Dios, con su ADVIENTO lo hace todo nuevo Ap.

Cada año la Iglesia, con el Adviento, estrena un tiempo nuevo, un año nuevo.

María Ràfols es un precioso ejemplo de éxodos y advientos provocados por Dios. Te invitamos a vivir este ADVIENTO con ella.

ADVIENTO 2007

# EL ADVIENTO DE MARÍA RÀFOLS A ZARAGOZA

## CONTAMOS UNA HISTORIA

Antes de cumplir María los dos años, la familia se traslada al molino de Mascaró, en la Bleda. Cuando tiene 11 años, nueva mudanza para vivir junto a la familia de su madre en la que habían muerto todos los varones. Al morir su padre, Cristóbal, y casarse de nuevo Margarita, su madre, María marcha a Barcelona. Ingresa en el Colegio de las religiosas de la Enseñanza, entonces ubicado en las cercanías del Hospital de la Santa Cruz. Juan Bonal es nombrado vicario de este Hospital, allí, no sólo trabaja junto a los enfermos, sino que anima y acompaña espiritualmente a grupos de chicos y chicas que visitan, alivian y consuelan a los enfermos.

Muchos de ellos se integran en hermandad, de estos grupos forma parte María Ràfols que acepta y asimila con entusiasmo los ideales de Juan Bonal.

En el Hospital de Gracia de Zaragoza andaban buscando voluntarios, disponibles al sacrificio por caridad cristiana, para sacar adelante la atención a los enfermos, como se realizaba ya en otros Hospitales. La Junta o Sitiada del Hospital de Zaragoza pide informes y ayuda al Hospital de Barcelona. De allí, enviado por los ministradores, viene Juan Bonal y un Hermano, dialogan con la Sitiada, Juan Bonal presenta el “cuadernito de pactos” y llegan a un acuerdo.

A su regreso a Barcelona, Juan Bonal no tiene ninguna dificultad para reunir doce mujeres y doce varones, de entre sus grupos, para enviarlos a Zaragoza.

Antes de venir, pasan unos días de oración, reflexión y Ejercicios Espirituales. El 13 de Diciembre, además de los tres votos de obediencia, castidad y pobreza, añaden un cuarto voto: “servir a los enfermos aun con el riesgo de la propia vida”.

Pocos días después, emprenden el camino de Zaragoza, un viaje difícil con vientos, frío y lluvias. Al atardecer del 28 de Diciembre de 1804 llegan a los pies de la Virgen del Pilar y luego se dirigen al Hospital. El P. Juan Bonal presenta a la Sitiada las hermandades, al frente de las mujeres viene María Ràfols como Presidenta.

## APRENDEMOS DE ESTA HISTORIA

En lo contado hasta ahora, ¿qué éxodos, rupturas y alejamientos tuvo que hacer la joven María Ràfols?

¿Qué podemos aprender de este ir y venir de María Ràfols?

¿Qué fuerzas sostuvieron a María Ràfols en esta aventura?

## ¡VAMOS CON MARÍA RÀFOLS!

Con su forma de sentir, de pensar y de vivir, donde iba María Ràfols, iba Dios con ella. María era portadora del ADVIENTO de Dios.

— ¿De qué tendrías que “alejarte” en tu manera de pensar, de sentir y de vivir, haciendo así un “éxodo personal”, para que la bondad de Dios se hiciera presente donde vas tú?

— Preparar con el grupo una visita y una felicitación a las Hermanas, en torno al 28 de Diciembre.

## PLEGARIA FINAL

# EL ADVIENTO DE MARÍA RÀFOLS A HUESCA

## CONTAMOS UNA HISTORIA

María Ràfols y las Hermanas comienzan su actividad en el Hospital. Ella con su ejemplo y su entusiasmo les enseña a tratar a los enfermos como a sus señores, “viendo en ellos al mismo Jesucristo”, resistencia.

Pocos años después, en 1808, comienzan los Sitios de Zaragoza. El 3 de Agosto, el Hospital es bombardeado. Hay más de 2000 pacientes y es preciso desalojarlos rápidamente. En el traslado de los mismos, la Madre y las Hermanas fueron las primeras en derrochar energías y valor, bajo las bombas y el fuego, para llevarlos a lugar seguro.

Todo se había perdido en el incendio y se carecía de todo. La Madre María atravesó varias veces el campo de batalla y, en él, la línea de fuego, para presentarse ante el Mariscal Lannes —francés— y requerir ayuda para sus enfermos. No sólo consiguió lo que pedía sino que el Mariscal le entregó un salvoconducto con el que podía acudir a recoger las sobras de comida del ejército francés, sin que la detuvieran o molestasen los centinelas.

Continúan los ataques de los franceses y la resistencia de la Ciudad llega al límite. Se había declarado la peste y los cadáveres se amontonaban en las calles. La Junta de Defensa tuvo que optar por presentar la Capitulación, lo que se realizó en la noche del 20 al 21 de Febrero de 1809. De 21 Hermanas que eran al comenzar los Sitios, 9 murieron en ellos y luego murieron 3 más, que no lograron recuperarse de tanta hambre, trabajo y sufrimiento.

Los franceses ocuparon en la Ciudad todos los puestos de gobierno, también en el Hospital, sustituyendo a los antiguos Regidores. En 1811, la Madre María presenta la dimisión a su cargo de Superiora y es sustituida por la Madre Tecla Cantí.

En 1913, al abandonar los franceses la Ciudad, se encarga de nuevo de la dirección del Hospital la antigua Sitiada. En este momento María Ràfols está encargada del arreglo y limpieza de la iglesia del Hospital. Queriendo aprovechar mejor sus dotes, la nombran Directora de la Inclusa, que era la tarea más importante y difícil del Centro, trabajo que la Madre desempeña durante 27 años, con satisfacción de todos.

El 24 de mayo de 1834 es llevada a la cárcel, acusada de tener parte en una sublevación que se preparaba en Zaragoza contra Isabel II. Enterada la Sitiada dispuso: “Que se proporcione a la Madre María todo el auxilio posible para hacerle más llevadera su penosa situación”. Las Hermanas y el personal de la Inclusa la despidieron con mucho dolor.

Unos dos meses estuvo María Ràfols en la cárcel, de la que salió por la fianza de Don Manuel Sevil, Secretario del Hospital.

El 10 de abril de 1835 se hace constar que “no se ha hallado complicidad alguna, pero se la destina al pueblo de su naturaleza” a donde debe partir inmediatamente. La Madre recurre a la Real Sala porque se halla enferma y no puede ponerse en viaje.

Le conceden quince días para reponerse, cumplidos los cuales recibirá el pasaporte para Villafranca. Quizá ella volvió a recurrir, rogando que le permitiesen cumplir la sentencia en el Hospital de Huesca, donde había otra Comunidad de Hermanas o tal vez alguien intercedió por ella. El resultado fue que la Real Sala autorizó: “Que pase, por ahora, al Hospital de Huesca”. Salió el 11 de mayo de 1835 y, después de dos días de viaje, fue recibida por las Hermanas que la acogieron con toda caridad y contentas de tenerla con ellas.

## APRENDEMOS DE ESTA HISTORIA

En lo contado hasta ahora, ¿qué éxodos, rupturas y alejamientos tuvo que hacer María Ràfols?

¿Qué podemos aprender de este ir y venir de María Ràfols?

¿Qué fuerzas sostuvieron a María Ràfols en esta aventura?

## ¡VAMOS CON MARÍA RÀFOLS!

Los que sufren... Con su forma de sentir, de pensar y de vivir, donde iba María Ràfols, iba Dios con ella. María era portadora del ADVIENTO del Dios de la paz.

— ¿De qué tendrías que “alejarte” en tu manera de pensar, de sentir y de vivir, haciendo así un “éxodo personal”, para que el coraje de María Ràfols se hiciera presente en tu propia vida y, así, tú llegaras a ser un ADVIENTO de la misericordia y del consuelo de Dios a los que sufren?

— Prepara con tu grupo una visita a ancianos o a personas que sufren para hacerla durante estas Navidades.

## PLEGARIA FINAL

# EL ADVIENTO DE MARÍA RÀFOLS AL CIELO

## CONTAMOS UNA HISTORIA

El 13 de Abril de 1841 María Ràfols suplica, desde la comunidad de Huesca, se le conceda el retorno a Zaragoza ya que la situación política ha cambiado. Le conceden la autorización y el 19 de Junio entró en la Sala de la Sitiada para agradecer las atenciones que han tenido con ella durante su destierro y ofrece sus servicios en aquello que la Junta la considerase útil y pudiese desempeñar.

La Sitiada dispuso que sustituyese en la Inclusa a la Madre Tecla Cantí que se hallaba enferma y falleció el año siguiente. La Asociación de Damas de la Inclusa solicitó en oficio de su Presidenta, que: “Habiendo quedado vacante el cargo que desempeñaba la difunta Madre Tecla y como por su enfermedad se había colocado en ella, provisionalmente, a la Madre María Ràfols, dicha Asociación resolvió dirigirse a la Junta para que tenga a bien conferir en propiedad a la Madre María el cargo que, interinamente desempeña en el día”. Les fue concedido.

En 1845 la jubilan, por su avanzada edad y sus achaques, con reconocimiento repetido del “celo, esmero e inteligencia desplegados durante 40 años en el Hospital”. La Madre María acepta su jubilación con paz y serena obediencia.

En 1848, el trabajo más tranquilo y alguna salida a tomar aires le dan una engañosa apariencia de haberse restablecido y, aunque tiene tres años más, la encargan de nuevo de la dirección de la Inclusa, ayudada de una Hermana Subdirectora que la puede sustituir en ausencias y enfermedades. La vida de la Madre va declinando y sus fuerzas físicas le fallan, pero su caridad y tacto para tratar a las personas, la han hecho imprescindible. El último documento de la Inclusa que lleva su firma es de 2-V-1850. Pocos días después, el 29, los niños pasan a la Casa de Misericordia, a cargo de las Hijas de la Caridad de San Vicente Paúl.

La Madre sufrió un ataque de parálisis que se agravó progresivamente y meses antes de su muerte tuvo que permanecer en la cama. A ella acudían las Hermanas, al terminar su trabajo para contarle lo sucedido durante el día y recibir sus valiosos consejos. El día de San Agustín, 28 de agosto de 1853, recibió el Santo Viático y el 30 renació para siempre en el Reino de Dios.

## APRENDEMOS DE ESTA HISTORIA

En lo contado hasta ahora, ¿qué éxodos, rupturas y alejamientos tuvo que hacer la Madre María Ràfols?

¿Qué podemos aprender de este ir y venir de esta última etapa de su vida?

¿Qué fuerzas sostuvieron a María Ràfols en esta aventura?

## ¡VAMOS CON MARÍA RÀFOLS!

María Ràfols, a pesar de la edad y los cansancios, nunca abandonó su entrega. Con su fortaleza y su fidelidad, incluso estando inmóvil en su cama, María fue portadora del ADVIENTO del Dios del amor sin límites, hasta el último momento de su vida.

— ¿Qué éxodo tendrías que emprender en tu vida para que, en toda circunstancia, pase lo que pase, seas portador/a fiel, valiente y humilde, del amor incansable de Dios?

— Como grupo te invitamos a hacer estas sugerencias...

- Devolver bien por mal

- No defenderse y callar ante una ofensa

- Hacer un tiempo de oración (aunque no se tenga ganas ni se vea su eficacia)

- Acoger a todos sin discriminación

- Hacer favores gratis

- Leer juntos despacio la 1ª Carta de San Juan

- No ocultar vuestra condición cristiana

- Escribir una carta común a vuestros padres

- Organizar una colecta en el grupo para darla a una buena causa

- Celebrar una fiesta cristiana de Navidad en una de vuestras casas.

## PLEGARIA FINAL